

EDITORIAL

La dimensión histórico-cultural que define la práctica artística del teatro en nuestros países, está profundamente arraigada en parámetros eurocentristas. Ciertamente es que los procesos de colonización de América supusieron el desplazamiento — hasta la extinción, en ciertos casos — de formas autóctonas de expresión teatral o para-teatral de las comunidades precolombinas. Con todo, la simbiosis cultural producida por el desarrollo histórico iberoamericano, ha permitido la supervivencia de algunos componentes semióticos del vasto, complejo y riquísimo lenguaje indígena/teatral; especialmente, en aquellas formas deudoras de comportamientos rituales.

Puede afirmarse que el llamado *teatro infantil* hispanoamericano, constituye una de las áreas privilegiadas en que es posible efectuar ensayos de síntesis enriquecedora de lenguajes teatrales étnicamente diferenciados. Hay que reconocer que son escasos todavía los intentos que evidencien una búsqueda creativa en este sentido. Por otra parte, es necesario, asimismo, considerar las diferencias manifiestas en el desarrollo histórico de las distintas comunidades nacionales iberoamericanas, en lo que al aporte indígena se refiere; es el caso, entre otros, de nuestro país, si se lo compara con otros del área, por ejemplo, en los que es más vigorosa y permanente la presencia amerindia. Con todo, de lo que se trata, en último término, es de acrisolar a través de la producción artística una conciencia de identidad liberada de prejuicios que sesgan, ocultan o niegan un mestizaje que, desde todo punto de vista, supone enriquecimiento, plenitud, diferenciación multiplicadora, valores que ya ha puesto de manifiesto la creación artística literaria.

Escena ha querido sumarse a las fuerzas artísticas que, a nivel latinoamericano, pugnan por el desarrollo del teatro infantil. Es muy

amplio el campo que corresponde a esta forma artística; diversas disciplinas, además de la estética, han acumulado información útil — si no imprescindible — para creadores, directores y realizadores de unidades “espectaculares” (propias del arte del espectáculo), destinadas al reconocimiento de un público infantil. No se reduce, por cierto, el teatro infantil a una forma suplementaria del discurso pedagógico; como producción artística debe dar cuenta, ante todo, de una finalidad modelizadora del mundo. En ese modelo de la realidad han de sumarse, armónicamente, pasado, presente y futuro de las comunidades nacionales latinoamericanas: los ancestros y, sobre todo, el mundo de plenitud que anhelamos para su futuro.

Hace unos pocos meses, la prensa local comunicó que se realizó en Tegucigalpa el primer encuentro regional de teatro. Lamentablemente, nuestro país no estuvo representado en el mismo. Con todo, las delegaciones asistentes decidieron crear una Coordinadora de Actividades Teatrales de Centroamérica (CCOATECA), que se ha propuesto efectuar un segundo encuentro regional, a partir del 27 de marzo de 1986 — fecha reconocida como Día Internacional del Teatro —, en que se espera contar con delegaciones de todos los países centroamericanos. Podría ser ese organismo, justamente, el que impulsase una política de desarrollo del teatro infantil; y podría ser nuestro país el que propusiese un proyecto específico sobre tan importante iniciativa.

El teatro infantil constituye, en consecuencia, un desafío para las fuerzas vivas del arte del espectáculo costarricense; de modo específico, para todos quienes han hecho de la producción teatral su práctica humana fundamental. Consignas sobre el valor de la infancia de nuestro pueblo son cálidamente acogidas por todos los costarricenses; prácticas diversas en campos educacionales, higiénicos y recreativos procuran hacerlas efectivas. En el campo artístico, la producción teatral debe acrecentar su aporte, también, en beneficio de los niños costarricenses.

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

67 AGO 1985

BIBLIOTECA, DOCUMENTACION
E INFORMACION



Teatro
Nacional



COMPAÑIA
NACIONAL
DE TEATRO

teatro universitario
tu

VICERRECTORIA DE
ACCION SOCIAL
UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

ESCENA

REVISTA TEATRAL

AÑO 6 -- No. 13 | SEMESTRE 1985
SAN JOSE, COSTA RICA

*DIRECTOR HONORIFICO:
ALBERTO CAÑAS

*COMITE EDITORIAL:
GRACIELA MORENO
MARIA BONILLA
JUAN KATEVAS
VICTOR VALEMBOIS
GASTON GAINZA

*DIRECTOR EJECUTIVO
Y EDITOR:
JUAN KATEVAS L.

*ADMINISTRACION:
FERNANDO SANCHEZ
*DISTRIBUCION Y
CORRECCION DE PRUEBAS
MANOLO MONTES

*SECRETARIA:
MARIA ESTER CALVO
*IMPRESION
SECASA. Tel. 25-77-64.

*VENTA Y SUSCRIPCION EN COSTA RICA
*EJEMPLAR: ₡40.00

LAS SOLICITUDES DEBEN HACERSE A:
TEATRO UNIVERSITARIO
APARTADO 92
UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
2060, SAN PEDRO DE MONTES DE OCA
SAN JOSE, COSTA RICA

CADA TRABAJO EXPRESA LA OPINION DE
SU AUTOR. NO SE DEVUELVEN ORIGINALES